

# LA FEDERACION

Organo de la Federacion Barcelonesa de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

**Suscripciones y reclamaciones.**—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona.  
—Las suscripciones se pagan por adelantado.  
—Se suscribe tambien en las principales librerías, en las direcciones de las sociedades obreras y en los kioscos, donde hay establecida la venta por números sueltos.  
—Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar a la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

**Precios de suscripcion.**—En toda la Peninsula Ibérica, cinco reales trimestre, diez reales semestre y veinte reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos a domicilio.  
—Los obreros asociados, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos medio real.—Francia, por un año, francos 6 pesetas; O. Italia, Suiza, Inglaterra, 10'25 Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50; Estados- Unidos, 16.

## Todo por la causa de la Justicia

De nuevo el deber de la solidaridad nos llama. No desoigamos su voz, trabajadores. Los lamentos que exhalan los mártires de la **Comune** en el destierro son tan desgarradores, que exigen de nosotros un postrer esfuerzo.

Compañeros, hermanos nuestros: hasta hoy hemos socorrido a todos los que nuestros verdugos de Francia han arrojado a nuestro país; hasta hoy hemos hecho frente en la medida que nos ha sido posible, a las calamidades públicas que la guerra entre tiranos, primero, y la lucha de la justicia contra el despojo, después, ha ocasionado abundantemente; pero esto no basta.

Victimas sin cuento han sido en otros países arrojadas a la voracidad del hambre, y estas son hoy las que estamos en el ineludible deber de socorrer y librar de las garras de las inclemencias de la estación rigurosa en que vamos a entrar.

No se nos oculta que nos dirigimos a las clases mas miserables é indigentes, a las clases agobiadas ya por tantos sacrificios; pero tambien sabemos que esas clases, que en el orden material todo lo producen y trasforman, que en lo moral son autoras de grandes pensamientos y de acciones no menos generosas y elevadas, son incansables, son las únicas que en su sufrimiento saben partir hasta con heroísmo su pedazo de pan con la desgracia.

Nos dirigimos, pues, en esta ocasion solemne, en que tantos mártires reclaman nuestro concurso, a todos los obreros de la region, a todos los socialistas, a todos los hombres honrados. Dejémos a los ricos que en su vanidad den limosna a los hipócritas; dejémos a esas clases que el mal producen abotargarse en el placer; ellas no piensan ni sienten; se nutren. Nosotros solos debemos parar los golpes que nos dan, corriendo a auxiliarnos mutuamente por medio de la solidaridad que hemos jurado. Por eso confiamos ser atendidos en nuestra justa escitacion, por eso esperamos vernos cotizados **todos** en tan grande obra.

Hé aquí ahora la circular que nos envian nuestros hermanos de la Suiza, clamando por aquellos trabajadores que el temor de una muerte segura ha arrojado a su país, sin mas presente ni mas porvenir que un espantoso vacío:

«Queridos compañeros: Permitidnos recomendaros de la manera mas urgente abrais una suscripcion en vuestro estimable periódico.

El invierno se aproxima a pasos acelerados; el invierno, con todos sus rigores, llama a la puerta de los que de todo carecen, y muchos trabajadores sufren y sufrirán una pena forzada y cruel.

Nosotros esperamos, es mas, estamos seguros que vuestro valiente periódico hará, bajo sus auspicios, un llamamiento a todos los socialistas que, no lo dudamos un momento, se honrarán tendiendo una mano fraternal a sus hermanos proscritos.

En esta esperanza, compañeros redactores, recibid nuestros fraternales saludos.

Ginebra 27 de octubre de 1871.

- El Comité de administracion:
- RAZOUA, antiguo representante del pueblo.
- MASSE, fabricante de camas.
- SIRDEY, representante del comercio.
- COURDEROY, negociante.
- BRUYAT, fabricante de básculas.
- DIANCOURT, cuentista.
- BONNET, Carlos, grabador.
- ELPIDINE, profesor.
- BORUTTAU, doctor.»

Solo añadiremos nosotros que no en valde han acudido a la generosidad de los trabajadores de España. Estos, tan sóbrios como verdaderamente grandes en los trances apurados, estamos seguros no les dejarán desairados en la noble empresa que han tomado a su cargo, enviando un pequeño óbolo para un objeto tan loable y que sería casi un crimen dejar de atender.

Por tanto, una Comision para hacer frente a las

calamidades sociales, nombrada hace algun tiempo, recibirá los donativos que, tanto los miembros por sí como las secciones de toda la region, se sirvan enviarle bajo sobre a nombre de Juan Ribera, albañil, Ateneo catalan, Mercaders, 42, Barcelona.

Compañeros: el honor de nuestra causa pende de **veinte y cinco céntimos**. Salvémosle a tan poca costa, y habremos cumplido con lo que se espera de nosotros.

¿Qué piden nuestros hermanos del centro de Europa? ¡Pan! ¡Abrigo? Pues no hay mas remedio que dárselo.

## NUESTRA ÚLTIMA HORA HA SONADO

A juzgar por el espíritu reaccionario que va dominando cada día mas en el Parlamento, puede decirse que la muerte de la ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES está decretada.

Pronto, muy pronto, pues, no habrá derechos políticos para los trabajadores, a menos que uno de esos cambios bruscos é inesperados, a que ha estado siempre sujeta la política española, no venga a disponer lo contrario.

Y cuando este atentado al derecho se habrá llevado a cabo, la Constitución, en su artículo 17, continuará diciendo:

«Ningun español podrá ser privado del derecho de asociarse para todos los fines de la vida humana que no sean contrarios a la moral pública.»

Lo que nos consuela, en medio de todo, es que la INTERNACIONAL no ha sancionado con su presencia este nuevo crimen, este nuevo despojo del único bien que poseemos los trabajadores.

La burguesía sola, con los diversos trajes políticos con que se disfraza, se ha bastado para llamarnos a la barra y condenarnos sin oírnos.

Ella, infante en lo moral, y en lo justo, en nombre de la sociedad armada hasta los dientes, ha pronunciado su fallo inapelable; y la INTERNACIONAL, cuya voz no se ha escuchado en el templo de la ley, deberá inclinar la frente ante el anatema.

Porque, es menester repetirlo: **LA INTERNACIONAL, en España, no ha tenido, no tiene ni tendrá jamás representacion en un Congreso burgés, como no sea para decretar su abolicion.**

Es mas. **LA INTERNACIONAL, por inmoral que parezca a los ojos de sus inquisidores, tiene fuerza bastante para colocarse frente a frente, y al recibir el anatema, les reta a todos.**

Ahora bien. Vosotros habéis podido borrar de la superficie a la ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES; pero ¡insensatos! no habéis visto que iba a refugiarse en la conciencia de todos nosotros, la cual le ofrece un monte inespugnable, donde imbuirse de profundo odio contra las instituciones que en vano tratáis de proteger.

Vosotros habéis decretado nuestra muerte como hombres; vosotros, paralizando tambien el curso del artículo 14 del Código—**nadie podrá ser expropiado de sus bienes**—nos habéis robado el único bien que poseíamos.

Los trabajadores, que a pesar de vosotros seguiremos alimentando la inmoral aspiracion de ser iguales a vosotros, recogemos el decreto para recordároslo en su día.

Hasta hoy hemos sido olvidados; de hoy mas, **tendremos memoria. Prometemos recordarlo todo. Ser severos.**

Afecto, seremos mas observadores que nunca, y mas escrupulosos que hasta aquí.

Nada pasará por el tamiz de la justicia de que nos hemos provisto.

Ya podéis prepararos a borrar del Código la libertad de pensar, porque os diremos tales cosas que os arrepintais de haberla consignado.

Disponed asimismo contra el derecho de reunion.

Y para cuando esto no baste, afilad las bayonetas y preparaos a la matanza.

Seremos vuestro espectro, vuestro remordimiento, vuestra sombra, vuestro continuo sobresalto.

En una palabra, nuestra severidad solo podrá ser comparada con nuestra celeridad de todo.

Estrujaremos vuestra moral.

Diariamente recorreremos las calles de vuestras ciudades atestadas de prostitutas, con cuyo comercio se alimenta el Estado.

Seremos inexorables cuando a altas horas de la noche sorprendamos a la madre concubina en el acto de depositar a su hijo recién concebido en la nieve, para huir el ridículo a que la condenaría la sociedad, ó para poder atender a su propia subsistencia.

Desde la curia, desde el despacho del notario y del abogado observaremos vuestra moral familia: desde allí relajaremos, si no lo están ya, todos los vínculos que la unen; **desde allí la derrumbaremos.**

Para ello prescindiremos, si queréis, de la santidad de la madre que comercia con la deshonra de su hija;

De la autoridad despótica del padre;

De la esclavitud de la esposa;

De las falsas afecciones de los hijos para con sus padres;

Del placer que disfrután en ella los adultos, cuando van a solazarse en el seno de las demás.

Y si ni aun así confesáis que es inmoral, os obligaremos al menos a que en el zócalo de esa institucion pongáis un letrero en gruesos caracteres que diga: **¡Herencia!** si es que aun deseáis conservarla.

Y en este estado, una homérica carcajada saldará de nosotros cada vez que hiera vuestros oídos el canto impuro que a ella dirijan vuestros corrompidos moralistas.

Vuestro Dios ni siquiera lo pondremos en cuestion: nos mofaremos de él.

Haremos gala de llevar la impiedad en la conciencia y en nuestros labios la blasfemia.

En todas partes provocaremos el desprecio universal hácia sus ridiculas ceremonias y hácia su grotesca misia social de vuestros sacerdotes.

Su traje, sus maneras, sus costumbres, sus vicios asquerosos, todo nos servirá para ridiculizarlos y hacer que se abochornen del papel que desempeñan de encubridores.

En la esfera del derecho procederemos del mismo modo.

Ya que nos arrojaís de su seno, ya que somos infamemente espropiados, nos consideraremos desligados de todo compromiso, de todo respeto, de todo vínculo social.

Nada habrá sagrado para nosotros.

La propiedad será la primera ficcion que combatiremos sin piedad.

La desmentuzaremos, la sujetaremos al análisis de la razon y de la justicia.

Por ejemplo, del derecho que tenéis de disponer libremente de vuestra propiedad, se deduce que podéis dejar yerma la tierra y convertirla en un desierto; podéis asimismo fraccionarla hasta el infinito, y privar de sus frutos al hombre, si os place.

La nocion de propiedad entraña tambien el derecho de escluir a los demás de toda co-participacion, y por ende sabemos que el derecho de esclucion fomenta el monopolio.

Igualmente analizaremos los derechos de accesion y de renta, los cuales son producto de agentes naturales y veremos que el propietario nos los hace pagar en buena moneda.

Finalmente, al igual que la familia, que la religion, depuraremos la propiedad en el crisol de nuestra indignacion.

Y hasta que nuestros harapos os produzcan náuseas y os estremezan nuestros gritos de indignacion, no pararemos en nuestra obra disolvente.

Vuestro Estado, vuestro gobierno es igualmente infame.

**Protestamos contra todo poder que sobre la religion, sobre la propiedad, sobre la familia se base.**

Su ley impuesta y los encargados de aplicarla serán siempre recusables ante los trabajadores.

Finalmente lo será vuestra magistratura asalariada, cuyo poder para juzgar de nuestro derecho no reconocemos.

Y si para manteneros, para satisfacer vuestros brutales apetitos, nos cargais de cadenas y nos arrojaís a un presidio; tanto mejor: esas cadenas serán menos pesadas que las del taller, y el ambiente que allí se respire mas puro que el de nuestras covachas.

¡En guardia pues!

Si para nuestros derechos ha sonado la última hora; si para la justicia, para la humanidad proscrita, para el derecho humano no hay palabra, nuestro mutismo os anuncia el término de vuestros placeres;

El triunfo definitivo de la moral.

¡Estais perdidos!

## REUNION DE LOS INTERNACIONALES

EN LOS CAMPOS ELISEOS.

Sabida es la manera como la Internacional ha sido acusada en las Cortes; conocidos son los ultrajes, los insultos, las calumnias que contra nosotros se han lanzado por hombres que viven en el vicio y medran con la injusticia. Nos han llamado asesinos, ladrones, explotadores del pueblo, a nosotros que arrastramos penosamente la cadena maldicienda de nuestra miseria, y que trabajamos sin cesar para que gocen esos mismos que ahora nos escupen al rostro. Un ministro arrogante llegó a decir que nos citaba a la barra.

Hemos aguardado una semana y la citacion no ha venido, que así cumplen siempre su palabra los hombres de orden.

Urgia, pues, volver por la honra de nuestra Asociacion, y por la nuestra propia, vilmente mancillada, y comprendiéndolo así, y usando de un derecho que se consigna en la Constitución del Estado, la *Comision de propaganda* del Consejo local de la federacion madrileña, despues de haber dado aviso a la autoridad con 24 horas de anticipacion, citó solemnemente a los detractores de la Internacional a público controvérsia por medio de un cartel que apareció fijado en todas las esquinas de Madrid, la mañana del domingo 22.

Hé aquí el contenido de este cartel, que constituye el programa de la reunion:

¡ALTO!

Asociacion Internacional de Trabajadores

AL PUEBLO MADRILEÑO.

Ala Internacional se la está procesando en las Cortes. El ministro de la Gobernacion la ha citado a la barra, pero se conoce que las prácticas parlamentarias no permiten esto; puesto que no ha sido avisada con tal objeto.

El tribunal por lo tanto condenará a la víctima sin escucharla.

Nosotros protestamos contra este acto, y puesto que no quiere oírse nuestra defensa ante las Cortes, citamos nosotros ante el tribunal de la opinion pública a todos los que nos han atacado, y principalmente a los diputados Sres. Jové y Hévia y Candau, para que, repitiendo las calumnias dirigidas a nuestra Asociacion, podamos nosotros defenderla.

La opinion pública, constituida en jurado, fallará en esta

causa y dará la razón al que la tenga.  
 La comisión de propaganda del Consejo de la federación local madrileña se encarga de la defensa de la Internacional, y espera que los señores citados y todos los que como ellos piensen acudan a una reunión que tendrá lugar hoy domingo 23 del corriente a la una de su tarde en el teatro Rossini (Campos Eliseos) donde les probaremos que nos calumnian.  
 Si tenéis fe en la verdad de lo que habeis dicho, acudid a la cita; y tú pueblo trabajador, de cuyos intereses se trata, no dejes que arrollen tu bandera; acude también.  
 Madrid 22 de octubre de 1871.

**La Comisión de propaganda.**

A la una y media de la tarde, y despues de un incidente bastante singular que relatamos mas abajo, abrióse la sesión. Todas las localidades del vasto coliseo de los Campos Eliseos se hallaban atestadas de gente, en su mayoría obreros, que acudían a presenciar la desigual pelea entre los doctos representantes del capital y los ignorantes hijos del trabajo; porque nadie dudaba que aquellos diputados que tan rudos golpes, han dirigido a la Internacional desde sus puestos inviolables, acudirían a anonadarla per completo en franca discusión y ante un público imparcial.

Presidia nuestro compañero Iglesias, quien haciéndose cargo del objeto de la reunión dijo que los señores Jove y Hévia y Candau tenían el derecho y el deber de repetir allí los ataques que a la Internacional habían dirigido desde los escaños del Congreso; y que para refutarlos, la Comisión había designado a varios de sus compañeros. Invitó a los Sres. Jove y Hévia y Candau, y a cualesquiera otras personas solidarias de sus ideas, a que sostuviesen las imputaciones hechas a nuestra Asociación.

A este reto contestó el Sr. Bernabeu, ex-diputado de 1843, que estaba dispuesto a hablar, y cuando el presidente iba a preguntarle, si en pró ó en contra, añadió que si había taquígrafo que transcribiese sus palabras, y contestando que no lo había, renunció a la palabra.

No presentándose ninguno de los acusadores de la Internacional en las Cortes, ni siquiera uno de sus satélites, el compañero Lorenzo salió a la defensa de nuestros principios, desfigurados con tan dañada intención, y despues de enumerar a grandes rasgos la serie interminable de falsas y calumniosas suposiciones, propaladas por los individuos ya citados y de refutarlas de una manera triunfante, demostró que la Internacional tiene un alto fin moral, y que despues de todo es muy extraño que una clase que no solo tolera, sino que autoriza y fomenta el vicio, y un Gobierno que cobra tributos a la prostitucion, se atreva a tacharnos de inmorales. Quejose del monopolio ejercido por las clases privilegiadas sobre la instruccion pública, y de que el obrero, por la esclavitud y la miseria a que la sociedad le condena, se halla divorclado de todo progreso científico, siendo la ciencia que se adquiere en las universidades patrimonio esclusivo de los que pueden costear una lujosa educacion. Somos, exclamó, máquinas vivientes criadas en el servilismo del trabajo desde la infancia, y en las cuales se emplea el capital como mejor le conviene. ¡Y el Sr. Jove y Hévia nos llama holgazanes! Pedimos rebaja en las horas de trabajo, porque necesitamos tiempo y reposo para pensar, para estudiar, para aceptar nuestra responsabilidad de ciudadanos, reclamamos el tiempo que nuestros explotadores nos roban; y que necesitamos para dedicarlo a nuestros intereses morales, pero la rebaja en las horas de trabajo no es la holganza. ¡Ah nos llamais inmorales, porque atacamos vuestros intereses, y no queréis reconocer los nuestros. Hizo ver que el sufragio universal sin la emancipacion moral y económica del obrero, es una farsa ridicula, un engaño, y terminó su discurso con esta profunda frase: «Si a la Internacional se la declara fuera de la ley, la Internacional declarará a la ley fuera de la razón y de la justicia.»

El presidente volvió a preguntar si alguno de los citados queria hablar en contra, y no contestando nadie, hizo uso de la palabra el compañero Mesa, que rechazó algunas de las principales acusaciones lanzadas en el Congreso contra la Internacional, como la de que queremos destruir la familia y abolir hasta la autoridad de la madre; admirándose de que unos hombres tan corrompidos como los moderados tengan el cinismo de hablar de familia, pues casi ninguno de ellos vive con la suya, y si Jove Hévia forma una excepcion, que lo dudamos, debe recordar que ha habido en España ministerio compuesto de sus amigos en que ni un solo ministro podia presentar a su familia en público porque vivian todos en el concubinaje. Nosotros queremos que la familia tenga por base el amor, y que imperen en ella, como en todas partes, la libertad y la igualdad. Queremos, al contrario de lo que se supone, dar a la madre una autoridad que hoy no tiene, es decir, que la mujer sea igual al marido, y que este no tiranice a la mujer, ni el padre al hijo. ¿Es esto querer la destruccion de la familia? Dijo que en la sociedad en que vivimos la única familia honrada es la familia del pobre, a no ser cuando viene el rico y la prostituye.

Entrando en otro orden de consideraciones, aseguró que la cuestion no era puramente política ó de partido, como se había dicho por algunos, sino social y de clases; que en todas partes era idéntica en el fondo y que la sola diferencia que existia era la diferencia que puede haber entre un Gladstone y un Candau, ó entre un Thiers y un Jove y Hévia.

Llamó la atención de la concurrencia sobre el hecho curioso de que todos los que han combatido la Internacional, considerándola inmoral y peligrosa, hanse mostrado partidarios de las sociedades cooperativas. Jove y Hévia, que ama mucho a las clases trabajadoras, no mira con mal ojo estas sociedades, y Candau se declara protector de ellas y se jacta de haber dado dinero a sus operarios para que formasen cooperativas. «Porque habeis de saber, ciudadanos, (añadía) que este señor Candau es un rico propietario de Moron, y es tan liberal, tan generoso con los que le cultivan sus tierras y le entregan los infelices casi todo el producto de su trabajo para que él venga a la corte a divertirse, a ser diputado, ministro y que se yo cuantas cosas más; es tan generoso, digo, que en las elecciones de 1869 no pudo salir diputado, porque a un chusco se le ocurrió poner en los colegios electorales de su distrito un pan negro con esta inscripcion: «El pan que dá Candau a sus jornaleros.» Probablemente está incomodado con la Internacional, porque teme que le obligue a dar pan blanco a los infelices con cuyo sudor y cuyas lágrimas amasa sus tesoros. Pero esto no le impide declararse en favor de las sociedades cooperativas, a las que piensa eximir de toda contribucion.»

Hizo notar que sobre este punto se hallan conformes todas las fracciones de la Cámara llamada popular, lo cual prueba que la cooperacion de produccion ó consumos, aislada y sin lazos de solidaridad entre sí, que es como ellos la entienden, es un paliativo, un aplazamiento de la cuestion social, y que los propietarios y capitalistas están perfectamente convencidos de que mientras el trabajador no salga de este terreno no alcanzará su emancipacion, y ellos podrán vivir tranquilos, gozando del fruto de sus rapinas. Terminó diciendo que

si la Internacional pereciera, con ella perecerian todas las esperanzas de la clase trabajadora.

Aquí preguntó de nuevo el presidente si algun ciudadano de los citados por medio del cartel ó cualquiera de sus partidarios queria hacer uso de la palabra en contra de las doctrinas de la Internacional, pero ninguno de esos sabios y poderosos enemigos que tiene nuestra Asociación se presentó a recoger el guante.

Habló, pues, el compañero Mora (Francisco), estrañándose que hubiesen faltado a la invitacion los señores Jove y Hévia y Candau, cuando tan terribles y tan seguros de su corazon se mostraban en el Congreso al atacar la Asociación Internacional.

En este momento el orador fué interrumpido por un ciudadano que dijo llamarse Félix Lorenzo, de oficio confitero, y que pidió la palabra contra las doctrinas de la Internacional. Aunque el compañero Mora estaba en su derecho para seguir hablando, le cedió el puesto, invitándole a que bajase al escenario; y antes de empezar, habiéndole preguntado el presidente si iba a sostener las ideas emitidas en el Congreso de los diputados por los señores Jove y Candau, que era la materia objeto de discusión, dijo aquel que de ningún modo, que no estaba conforme con ellas, y solo iba a impugnar algunas ideas de la Internacional. Despues de algunas observaciones de la presidencia, el ciudadano Félix Lorenzo renunció a la palabra.

Continuando Mora, hizo la historia de la Internacional, y dejó sentado que, si bien en los Congresos de Bruselas y Basilea se resolvió la cuestion de la propiedad colectiva, no se ha tratado de la individual, producto del trabajo, única legítima y sagrada.

Manifiesto que la cuestion de la herencia, de la que equivocadamente dijo Castelar que no se habían atrevido a resolver los Congresos, no podia ni debía ser objeto de una resolucion; puesto que trasformada la propiedad actual de la tierra y de los instrumentos de trabajo en propiedad colectiva de la sociedad entera, la herencia quedaria abolida naturalmente.

Pasó a explicar lo que es el colectivismo y cuales han de ser sus consecuencias, esplanando nuestra teoría fundamental de una manera clara y brillante. Dijo que era la síntesis de estas dos ideas inarmónicas que vienen disputándose el dominio del mundo: la libertad y la igualdad; que el comunismo, que se basaba en la igualdad absoluta, mataba la libertad, y que la libertad individual absoluta era absurda y hasta infame. Se estendió en muchas otras consideraciones para demostrar, como demostró, que la propiedad comun de la tierra y de los instrumentos del trabajo es la única garantía sólida de la igualdad entre los hombres, y que la propiedad individual del producto del trabajo, ó sea la libre disposicion de estos productos, era garantía segura de libertad.

Declaró que no somos enemigos de las clases privilegiadas, ni las queremos destruir, las llamamos a razones para decirles: venid a trabajar con nosotros, y cabremos a menos trabajo y a mas goce; transijamos de una manera equitativa para todos. Pero la moral de las clases privilegiadas es como un gaban que está cortado para ellas y no viene a la clase trabajadora.

Dirigiéndose a la prensa, reclamó su concurso para que todos trabajen al fin de la Asociación, puesto que todos tenemos intereses comunes, y dijo para concluir: La Internacional no muere; se la podrá perseguir, pero resucitará cada vez mas pujante, proclamando los principios eternos de la moral, de la justicia y de la verdad.

Al concluir su importante discurso nuestro compañero Mora, un ciudadano de los que ocupaban las galerías, preguntó si había en nuestros Estatutos dos artículos secretos; se le contestó que era falso, se le pidió que bajara a leer todos los Estatutos y reglamentos de la Asociación que estaban sobre la mesa, pero nada de esto pudo convencerle. Lo cual nos probó que si Jove y Candau no tenían allí defensores, tenían cómplices de sus calumnias.

Presentóse Guillermina Rojas, y fué acogida con una salva de aplausos; en un discurso cauroso y elocuente, hizo la apología de los principios de la Internacional; condenó la propiedad individual por injusta; la de patria por antihumanitaria, y la familia actual por inmoral y despótica. Dijo que ella personalmente era opuesta al matrimonio; que no concebía la union de dos seres de otro modo que por los lazos del amor. En cuanto a religión, declaró que la Asociación Internacional de los trabajadores no profesaba ninguna, puesto que admitía a toda clase de creyentes, y cada cual en el sagrado de su conciencia podia levantar un altar al Dios que mejor le pareciera. Llamó cobardes a los diputados Jove y Hévia y Candau, que no habían acudido al llamamiento de la Asociación, y terminó con este apóstrofe dirigiéndose a los acusadores de la Internacional:

«Queréis oponeros al curso de esas aguas? Ellas os envolverán en su corriente.»

Se encargó de resumir todo lo dicho el compañero Mora, y en vista de que los diputados Jove y Hévia y Candau no se habían presentado a sostener las acusaciones que dirigieron en el Congreso a la Asociación Internacional de los trabajadores, preguntó a la reunion si opinaba que aquellas imputaciones eran ciertas ó calumniosas.

Una exclamacion magnífica, espontánea, sin una sola voz contradictoria, se alzó para condenar a los que con tanta sinrazon como desvergüenza insultan y ultrajan a quien no puede defenderse y huyen y se esconden cuando se les llama al palenque franco y leal de una discusión pública.

(La Emancipacion).

**A «LAS PROVINCIAS» DE VALENCIA**

**II Y ÚLTIMO**

En el número post-anterior publicamos el primer artículo, en el cual nos hicimos cargo de los absurdos que reprodujo en sus diez artículos el periódico valenciano que nos ocupa.

En sus últimos artículos pretende ocuparse de los principios de la Internacional; y en esto es mucho mas desgraciado que cuando se ocupa de la organizacion.

Nada seriamente refuta y los argumentos que emplea son de la misma clase que los que emplean la gente mas ignorante de la cuestion social, ó los que con peor mala fé la tratan.

Así, por ejemplo, dice, pretendiendo ridiculizar el colectivismo: «¿Porqué no han de oler, oír, sentir y amar los hombres tambien con esa misma colectividad?»

Despues, ocupándose del trabajo colectivo, dice: «¿Quién trabajará sabiendo que ha de tocarle la misma suerte que a su vecino en los productos de la colectividad?»

Y en otro punto, discutiendo sobre el capital, dice: «La existencia del capital supone el respeto mas escrupuloso del derecho del hombre al producto íntegro de su trabajo; los intereses del capitalista y del obrero se armonizan...»

Basta que señalemos estas tres afirmaciones del colega, para que rean nuestros lectores de qué modo ataca *Las Provincias* los principios de la Internacional.

En nuestras doctrinas y principios de reorganizacion social, se destacan perfectamente las funciones del individuo, su libertad de accion dentro de la colectividad a la cual espontáneamente se haya adherido. De su jornal, de los frutos de su trabajo, puede hacer lo que quiere.

Lo que nosotros queremos colectivo, son los medios de trabajar; los instrumentos, las fábricas, los talleres, la tierra, que son inapropiables por ningún individuo, so pena de explotación y monopolio. Queremos la igualdad de medios, y condiciones; y así, y solo así se respeta, se garantiza y reconoce la libertad individual. Todos mutuamente se aseguran la libertad y los derechos. Evidentemente, pues, quien no quiera trabajar, no tendrá medios para existir. Cosa será muy diametralmente opuesta a lo que sucede hoy, que el que no trabaja es el que vive mas y mejor.

Hoy el capital esteriliza y anula los esfuerzos del trabajo, esclavizándolo desde el momento que lo tiene asalariado. Esto de que el capital y el trabajo, tal como funcionan hoy, son armonizables, lo habrá soñado el colega, ó lo habrá leído en un tratado de esa llamada ciencia, a la que se titula «economía política», escrita por y para la clase media.

Por supuesto, el articulista interpreta a su manera lo que significa la emancipacion de la mujer, y trueno contra la abolicion de la familia.

Repetiremos una vez mas que la Internacional nada ha tratado sobre la familia, la cual subsistirá en—nuestro concepto—reformada ó no, tal como quieran los que se encontrarán en la sociedad regenerada por la justicia, la enseñanza íntegral y el derecho al trabajo garantido por todos los trabajadores de la inteligencia y de la materia, ó sea por todos los hombres.

Pero, observamos ó creemos observar, por la contestacion que dá al escrito de algunos internacionales de Valencia, publicado en su número 1,922, que tiene deseos de discutir; si bien que antes le hemos invitado, y no ha accedido nunca a sostener polémicas con LA FEDERACION.

Por lo tanto, si le place, puede aceptar el reto que durante mucho tiempo publicamos en nuestro periódico, y que nadie aceptó. Reuna el articulista a los sabios burgueses de toda Valencia, y apréstese a sostener el siguiente tema, en razonada discusión con nosotros, pobres y sencillos trabajadores, que:

**Negamos la justicia de la propiedad individual de la tierra y de los grandes instrumentos del trabajo.**

El bueno de *El Imparcial* decía al ocuparse del discurso de Salmeron.

«Tratadas así las cuestiones, elevándolas a la region de los principios, haciendo una abstraccion completa de los resortes que sostienen los pueblos en el camino de su progreso, es evidente que las doctrinas del Sr. Salmeron resisten a toda clase de censura.»

Desearíamos saber qué es lo que quiera decir en su frase «haciendo una abstraccion completa de los resortes que sostienen los pueblos en el camino de su progreso.» Pues para nosotros no es mas que una nebulosidad que impide apreciar claramente el cinismo de este periódico, que reconociendo lo incontrovertible de los principios sustentados por el citado orador se atreve no obstante, a negar y oponerse a su práctica.

Lo que debemos atribuir a que en *El Imparcial* existe mucho mas egoísmo, pasiones mucho mas mezquinas, y proceder mucho mas indigno de lo que él y solo él ha supuesto gratuitamente a la INTERNACIONAL.

Si Salmeron hubiese pronunciado su discurso en una sola sesión, seguramente que nos habria privado de la grata emocion que nos produjo la lectura de su primera parte.

Nada mas contundente, mas digno, mas valiente, ni mas profundo que la parte científica de su discurso.

Estas condiciones, que tanto resultan cuando el orador combate a los conservadores, y refractarios, palidecen mucho desde el momento que abandona esta senda para aconsejar a la burguesía la manera de prolongar, sino todas, parte de sus privilegios, no oponiéndose al desenvolvimiento de las ideas nuevas.

Debía comprender Salmeron que la burguesía española, careciendo en su mayoría de ciencia los caracteres que la distinguen, son la desconfianza y la obstinacion, propias de la estupidez, y que por lo tanto son infructuosos tales consejos tanto para ella como para los trabajadores.

Nosotros suponemos que al aconsejar tal cosa lo hacía mas creyéndolo provechoso para los obreros que por el bien de la burguesía; pues por la razon espuesta, tales consejos son inútiles, y por esto le hubiéramos creído mas consecuente con su amor a la Verdad y a la Justicia si hubiese continuado en el terreno en que se colocó durante casi todo su discurso, y así hubiese ganado mucho mas la causa del progreso, pues lo que necesita esta, es de hombres que, rompiendo con preocupaciones y tradiciones, lleven por único guia a la ciencia; procurando siempre, ya que el vulgo no puede alcanzarla cuando se coloca a cierta altura, vulgarizarla para que puedan recibir todos su benéfico y vivificador influjo.

Bien a nuestro pesar, por no permitirlo los límites de nuestro periódico, hemos de renunciar a insertar y analizar el discurso que ha pronunciado en las Cortes españolas el verdaderamente filósofo Salmeron y que ha sido una gran leccion para todos aquellos que, teniendo pretensiones de hombres científicos, no son mas que vulgo de corbatin y levita.

En nuestro número anterior decíamos, que el fondo de la cuestion que hoy preocupa la atención pública no es otro que la lucha entre la burguesía y los explotados.

Una muestra de ello es el manifiesto que varios periódicos de distintos matices han publicado conviniendo todos en atacarnos hasta lograr destruirnos, lo cual hacen para sostener los sagrados derechos y las leyes sociales actuales, para lo cual invitan al resto de sus colegas a formar con ellos un batallon sagrado contra la Internacional.

La cusstion es defender a todo trance a la burguesía. Al asno muerto la cebada al rabo.

Hemos visto que algunos periódicos hacen constar que Lostau ha pedido la palabra en el Congreso para defender la Internacional y al decir esto le suponen representante en el parlamento de esta sociedad.

Consignamos por lo tanto que la Internacional no tiene representación en el Congreso. Si alguna hubiera, pediría que se aprobase nuestra proscripción por los conservadores de todos matices para cuanto antes deslindar los campos.

En el *Diario Mercantil* de Valencia vemos el siguiente telegrama:

«Madrid 30 (á las nueve y 15 de la noche.)

En Barcelona ha sido descubierta una conspiración de los afiliados á la Internacional, que estaba próxima á estallar. Se han cogido tres bombas incendiarias y muchas armas.

El gobierno tiene el hilo de la trama y se propone castigar severamente á los complicados en esta conspiración. ¿Puede mentirse con mas descaro?

Cuando los burgueses se valen de estos medios para producir animadversión en contra nuestra, puede colegirse á qué grado de vitalidad se encuentran.

¿Qué cándidos son! y sobre todo, ¡qué podridos están!

La redacción de *La Federación Española* en gruesos caracteres y á la cabeza de su último número, consigna que en tanto dure la cruzada levantada contra la Internacional, se declara partidario de esta, en todo y por todo; no obstante, dice que seguirá discutiendo nuestras doctrinas porque también entre hermanos se discute.

Es cierto que hay hermanos que discuten entre sí, pero es tanta la distancia que nos separa y estaremos siempre tan mal avenidos con el incoercible é impalpable colega, que le agradecemos mucho la hermandad que nos ofrece, pero si la aceptásemos sería confirmar el dictado de inmorales que se empeñan tanto en darnos los Candau y comparsa.

Nada se tiene por mas inhumano que la conducta de dos hermanos que siempre riñen.

Conteste nuestro colega á las dos cartas que le ha dirigido uno de los individuos que formaron parte de la redacción de *El Obrero* y deje de discutir con los muertos. Discuta con los que le salen al encuentro si es que sabe y quiere, y abandone las situaciones cómicas y patéticas.

¿Habíamos dicho algo de *El Tiempo*?

Pues si no habíamos dicho nada de él, diremos que, si el correspondal que tiene en Versalles tuviese delicadeza, dignidad ó decencia, no mentiría tan descaradamente insultando y desprestigiando á los trabajadores franceses.

Hé aquí el arsenal inagotable de recursos con que cuenta la Internacional. Dice *La Redención del Pueblo* de Reus:

«Llamamos la atención de cuantos por el porvenir y el fomento de los intereses de esta ciudad nos interesamos, la emigración de familias obreras que se nota de algún tienpo á esta parte, ocasionada, á no dudarlo, por el lamentable estado de decadencia en que la industria algodenera ha venido en esta población, lo que ocasiona que continuamente tengamos más de cuatrocientos obreros sin trabajo. Barcelona y otras poblaciones absorben todos los emigrantes, que generalmente son obreros inteligentes y morigerados que no se avienen á la triste posición de tener ociosas sus facultades y sus brazos.

En cambio nos abruma el aluvión de familias miserables que de continuo emigra á Reus desde los pueblos de la ribera de Ebro, de donde le arroja el hambre, y llenan de mendigos las calles de nuestra hermosa población, de infelices criaturas los lupanares del vicio, y de enfermos nuestros hospitales.

Es ya tiempo que se piense en esto seriamente. Después de esto, dígasenos si el altar dado á la propiedad, á la religión y á la patria no está muy en su lugar.

CUADERNOS DEL TRABAJO

LA HUELGA DE VILLANUEVA Y GELTRÚ.

Como dijimos en uno de nuestros números anteriores, la huelga de esta importante villa fabril se sostiene con una energía nunca vista por los mil quinientos trabajadores que están parados.

Inútil será, pues, la coaligada resistencia de los señores fabricantes, explotadores de los jornaleros, que sostienen sus derechos al sostener tan heroicamente la justa y razonada demanda que les hicieron.

Nadie ha negado, ni los periódicos de la clase media que no fuese razonable y justa la petición; pero la presente sociedad es tan maldita, tan funesta su organización, social que lo conforme con la razón y la justicia no se abre paso por sí mismo; y si ha de triunfar ha de ser después de una lucha prolongada y terrible, y á la par, de funestas consecuencias.

El capital no conoce otra justicia que el mayor tanto por ciento posible: no tiene otra razón que el interés. Los fabricantes quieren para sus capitales el 40 y el 50 por 100. Así es que, cuando los asalariados reclaman un pequeño aumento en los jornales, aumento que les rebajaría el uno ó el dos por ciento de sus beneficios, se niegan á dárselo, y prefieren ver arruinado en su mitad el capital que poseen, que ceder voluntaria y espontáneamente un céntimo á ningún trabajador.

¡Y aun habrá quién diga que el capital tiene condiciones para armonizarse con el trabajo!

Pero se nos podrá objetar que también perjudican los paros á los trabajadores. Ya lo sabemos. Pero también es verdad que estamos acostumbrados á vivir sobriamente, y que en la conciencia que poseemos de nuestros derechos, el grande amor que tenemos á nuestra grande causa de la Emancipación Social, nos infunde la mas sublime abnegación y fortaleza, dentro de nuestra miseria; al extremo de sufrir todo, de morir de hambre, antes que tener que arrojarnos á los pies del brutal y tiránico capital.

Por esto los huelgistas de las fábricas de Villanueva y Geltrú, cerradas, por los dueños, se preparan á una lucha de meses y de años. La manutención la hacen en comun: dos comidas diarias se suministran los huelgistas, y sus familias. Así viven y están contentos, porque luchan contra el enemigo-capital, aunque tengan que acostarse á oscuras.

Dispuestos los huelgistas á no sucumbir; y dispuestos á ayudarles, como les ayudan ya todas las clases de vapor, y de los otros oficios, de Cataluña y fuera de ella; ya pueden los fabricantes, si no quieren ceder, á disponerse á ver mermadas en la impotencia, y de una manera rápida, las grandes riquezas que acumularon con los sudores de aquellos mártires del trabajo y del capital.

LOS OBREROS PANADEROS AL PUBLICO.

Recomendamos al público que lea lo que han publicado los amos y lo medite. Es de tal manera calumnioso el comunicado que ha aparecido en los periódicos, suscrito: «La Comisión de maestros panaderos» que no contestaremos sino con laconismo. Cuando tan declaradamente de mala intención es la actitud de los patronos contra las justificadas quejas del escavo obrero panadero; cuando se tienen de 20,000 á 30,000 reales en el fondo para con comunicados como el que contestamos, estraviar la opinión y escitarla indignamente en contra de la moderada y muy justa demanda de los obreros, que, al contrario de los amos, estamos pobres y sin apoyo de las autoridades, nuestra actitud está obligadamente determinada; solo atendernos á los hechos, no á los escritos, pues muchas páginas y de grande interés para el público podríamos y deberíamos escribir los obreros panaderos solo contestando á esta frase de los pobrecitos patronos: «Que Barcelona no carezca de pan, este es el único anhelo de los amos panaderos.»

Lo que han pedido y piden atentamente los esclavos trabajadores sin fingidos anhelos y sin faltar indignamente á palabras empeñadas cual los amos en su mayoría, es descansar el domingo de la penosa tarea de noche y día, que es continua, con mal alimento y sin descanso. Ningun otro oficio se puede comparar en esto al nuestro. Lo único que ocasiona es que por la mañana del lunes no haya pan tierno, y á un egoísta, tan sin sentido será la generalidad, que esa pequeñez imposibilite tan humanitaria mejora? Déjese á un lado la suposición de los amos, que sobre ser malévolos é indigna, es absurda, de que nosotros intentamos dejar á Barcelona sin pan.

El amo panadero se aviene á dejar que el obrero haga fiesta un día de trabajo, sin que al amo le importe nada que el obrero se aburra y caiga de lleno en los fosos de vicio que para los que no trabajan están abiertos de par en par. Queremos disfrutar de las honestas distracciones del domingo; es una base moral sobre la que no necesitamos aquí estendernos.

Aceptamos al publico por juez, este se enterará hasta qué punto los amos panaderos nos calumnian en el mencionado comunicado. Esperamos, quedamos esperando, que una comisión de amos se ponga de acuerdo con la nuestra para señalar local y hora, y el público se convencerá de que no es hostil ni embozada nuestra actitud. Emplazamos á los amos panaderos á que espongan con nosotros ante el público la cuestión, á lo que deben acceder, si no quieren dejar probado lo que aquí afirmamos: *Que es calumnioso, injurioso y plagado de falsedades su comunicado del día 29 último.*

El público se enterará de qué parte está el sacrificio y la abnegación y dónde está el egoísmo; el público sabrá las facilidades en entenderse los amos cuando se trata de subir el precio del pan, y las dificultades é imposibilidades en ponerse de acuerdo en lo que pueda aliviar al esclavo que confecciona el pan. El público sabrá, para poder juzgar imparcialmente, hasta dónde llega el valor y la formalidad de las promesas de los amos, á la vez que nuestros sufrimientos y nuestra continua prudencia en no dejar en mal terreno á los patronos ante el público, que ignora lo que pasa en este oficio, que cuenta con tantos infelices desde siempre esclavizados y embrutecidos solo por el insaciable egoísmo de los amos.

Si, aceptamos al público por juez, al público que cada día, de palabra, estais estraviando y engañando los amos sin que el obrero pueda contestar. Acudamos al público, que comprenderá nuestras justas quejas, si es que vé y tiene oídos y obrarán dignamente los patronos panaderos, no ateniéndose solo á la prensa, que es muy cara para nosotros, pues, nos darían derecho á decir que *con el dinero entierran la verdad.*

Quedamos pues mutuamente emplazados para ante el público.

Los patronos que se niegan á que los obreros panaderos no trabajen en domingo, son los dueños de las siguientes panaderías.

BARCELONA.

Calle.	Núm.	Nombre del Establecimiento.
San Antonio Abad.	18	Amella.
Cera.	21	Cerdá
Plaza del Padró.	3	Lletx.
Hospital.	133	Tuto, Cendres.
Idem.	71	Gil.
Idem.	28	Estéban Roca.
Idem.	20	Pa y Aigua.
Idem.	15	Gabatx.
Idem.	11	Espiga de oro.
Idem.	6	Americana.
Riera del Pino.	7	Cópi.
Paja.	9	Gil.
Poniente.	30	Mossega Barracas.
Plaza de Santa Ana.	20	Dents.
Baja de San Pedro.	40	Nadal.
Baja de San Pedro.	47	Llatsa.
Union.	5	Sastre.
Idem.	32	Viuda del moño.
Barberá.	5	Bou y Camas de broquill.
San Ramon.	24	José Coll.
Oimo.	11	Llers.
Asalto.	21	Lluent.
Escudillers.	21	Rafael.
Idem.	59	Juanet de la proba.
Aviñó.	11	Cara brut.
Idem.	26	Panadería Nueva.
Boquería.	25	Regats.
Agullers.	4	Grau.
Cambios Nuevos.	6	La Coja.
Libreteria.	8	Vilagellu.
Idem.	21	Calcat.
Bajada de la Cárcel.	8	Francisco.
Tapinería.	33	Inquisicion.
Plaza de la Lana.	21	Estéban.
Boria.	16	La Boria.
Merced.	7	Gos.
Fustería.	44	Nis.
Puerta-ferrisa.		Pabana.
Pom d'or.	5	Tomás.
Ancha.	71	Espiga de Plata.

AFUERAS.

Gracia, Tuset.—Sans, El Bort.—Idem. Tetuan.—La Bordeta, Zacarias.—El Clot, El Sol.—Barceloneta, La Tartaneta de Nadal.—Idem, Plaza, Tabla de Llatsa.—Idem, Santa Clara 54. Estrellas.—Idem, San Carlos 14. Tayó.

Barcelona 2 de Noviembre de 1871.—La Junta Provisional.

Á LOS OBREROS.

AVISO IMPORTANTE.

Compañeros:

La cuestión pendiente entre los dueños panaderos, y nuestros hermanos los trabajadores de este oficio nos obliga á hacer un llamamiento á nuestros hermanos de trabajo de todos los oficios, para que influyan con sus respectivas familias para que se provean de pan en las panaderías que han accedido á la justa demanda de los obreros, de descansar el domingo.

En el cartel que han publicado, se indican los hornos que no han convenido todavía; y no merecen se frecuente su establecimiento.

Cooperemos, pues, al triunfo de nuestros hermanos los obreros panaderos, cumpliendo así con nuestro deber de solidaridad.

La federación internacional del oficio del arte de tintar y ramos anexos ha obtenido un gran triunfo: en Manresa ha sostenido una huelga, la cual ha dado por resultado ganar la demanda de 10 horas de trabajo en todas las tintorerías de la espresada ciudad. ¡Ventajas inmensas de la Union y de la resistencia solidaria!

—En Valencia sostiene dos talleres en paro; por poner los burgueses, trabajadores del campo en los tintes, para derrotar la sociedad de tintoreros de aquella capital.

La clase de picapedreros está sosteniendo una huelga contra el burgés llamado «Noy de la Toya», el cual ha pisoteado diferentes veces los convenios-compromisos que habia hecho con los trabajadores.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ESPAÑA.

*Comarca del Sur.*—La seccion variá de Granada, compuesta de mas de cincuenta miembros, acaba de constituirse en federación local, esperando ingresar en la primera sesión que se celebre con este carácter, muchos obreros para proceder á la formación de secciones de oficios.

—Continúa en SEVILLA la huelga de los constructores de la fábrica de San Antonio. Los dueños están desplegando toda su actividad para traer otros operarios, y sus comisionados recorren muchas poblaciones con este objeto; pero todos están avisados, y no encuentran traidores á la causa de sus hermanos. Si alguno ha venido que no tenia conocimiento de lo que ocurre, una vez enterado abandona los talleres.

¡Adelante, compañeros! Sepan los explotadores que con la asociación basada en la solidaridad, no se pisotea impunemente la dignidad del obrero.

—Los carpinteros han celebrado una reunion para adherirse á la Internacional, y los pintores trabajan activamente con el propio objeto. Abrigamos la esperanza de que dentro de poco será cotizado el gremio que no haya ingresado en nuestra federación local.

Los empedradores están ya arreglando su reglamento tambien.

—De Cádiz nos escriben participándonos el gran desarrollo de la organización social en aquella importante ciudad á la que ha cooperado mucho unas importantes conferencias que se han venido dando. Los elementos mas puros y decididos del partido federal republicano, como Salvochea y otros, se han adherido á la Internacional; y ahora se están haciendo muchos trabajos, para fundar un periódico internacional.

*Comarca del Este.*—En las islas Baleares se desarrolla tambien mucho la organización obrera. Se han constituido cuatro secciones de la Internacional. Una en Palma, otra en Ciudadela, una en Mahon y otra en la Vileta (Palma).

DINAMARCA.

El movimiento socialista sigue cada dia mas potente manifestándose con una notable energía. Nuestro excelente colega *Socialisten* hace constar con estas palabras tomadas de su artículo, la feliz situación.

Hace quince dias, que nuestra asociación contaba con seis cientos miembros; en este momento cuenta con tres veces mas. Entonces no habia mas que unos miembros aislados en las ciudades de provincia. Hoy solamente en Aarhus tenemos doscientos. Al mismo tiempo que la Asociación progresa, su órgano se esparce por todas partes, aunque perseguido por las autoridades públicas así como por los burgueses, disemina sin descanso las ideas nuevas, y los hombres libres y sinceros que poseen el país nos ofrecen amistosamente su concurso para el éxito de nuestra justa causa.

HOLANDA.

Los obreros panaderos de Amsterdam se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario.

Los carpinteros, albañiles, tintoreros y espejeros de Groningue, se acaban de constituir en sociedad.

INGLATERRA.

Un gran meeting ha tenido lugar en Manchester en favor de que la jornada de trabajo sea de 9 horas. Se vé que Inglaterra no para cuando ha comenzado una empresa seria y bien concebida.

Se ha decidido en este meeting á ejemplo de lo que existe en otras provincias, el fundar una liga de las 9 horas.

—M. Niholsen presidente del Consejo de los *Trades-union* de Manchester y de Salford ha declarado que en este Consejo se habia agitado la cuestión no solamente de la reducción de las horas de trabajo sino tambien la supresion absoluta de las horas suplementarias en todas las industrias. Este Consejo se propone perseverar en la realizacion de este principio hasta que por una medida legislativa sea definitivamente decidido que en Inglaterra ningun adulto tenga que trabajar mas de 9 horas diarias.

—Muchos amos han anunciado á sus obreros que el sistema de las 9 horas seria aplicado desde el lunes y sin reducción de salario. Los obreros han hecho una gran manifestación pública en señal de regocijo.

Los zapateros de *Rothemam* se habian puesto en huelga reclamando un aumento de salario de 16 por ciento. Los amos han creído poder imitar á los de New-castle y han pedido obreros extranjeros por medio de los diarios. Mas los huelgistas han informado á todos los zapateros de lo que pasaba. Esto ha bastado para hacer la ley á los amos, que por consecuencia han sido obligados á aceptar las condiciones de los huelgistas y el trabajo ha empezado de nuevo.

—En uno de nuestros números anteriores, hemos dado cuenta á nuestros lectores de las proposiciones hechas por el partido tory á la clase trabajadora. Los lores de ese partido que habian entablado negociaciones con los obreros, y cuyos nombres han sido publicados, han desmentido su participación en tal asunto. Esto desmentido, inspira al *Daily News* las reflexiones siguientes:

«La manera de proceder de los lores, no puede dejar de fortificar en el espíritu de los obreros la convicción que no hay nada de común entre ellos y la sociedad de los ricos. Ellos sentirán que viven en una atmósfera intelectual, política y moral completamente diferente de la de las clases superiores, y que no alcanzarán nunca a entenderse con ellos. La conclusión que se presenta naturalmente a su espíritu es esta:

Ya que las clases superiores no tienen ninguna simpatía por nosotros y no quieren hacer nada para mejorar nuestra situación, busquemos nuestra salvación en el afianzamiento de la solaridad entre todos los trabajadores.

Al espíritu de casta, y al exclusivismo del interés de los ricos oponemos el exclusivismo de los obreros.»

El *Daily News* tiene razón, dice otro periódico burgés, el *Nord. Las Trades Unions* y la Internacional son las que sacarán provecho de las tentativas fracasadas de M. Disraeli. El mismo diario dice: La desconfianza de los obreros recae sobre todos los partidos políticos. Ellos están convencidos que en adelante no deben contar sino con ellos mismos y rechazan los proyectos de reforma que vienen de arriba. En un meeting que tuvo lugar hace pocos días, M. Odger calificó de *bosch* (palabrería) las proposiciones que debían servir de base al acuerdo proyectado.

No hay allí, dijo el orador, mas que una resolución práctica y definida; es la de reducir a ocho horas el jornal de trabajo. Pues bien, esta reforma la obtendremos sin el concurso de nadie.

**ALEMANIA.**

Ha visitado nuestra redacción el siguiente manifiesto de los mecánicos de Chemnitz:

**A LOS PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES**

Ciudadanos: Ya sabéis que desde algún tiempo venimos tratando con nuestros fabricantes para obtener diez horas de trabajo y aumento de precio para las horas extraordinarias. Los fabricantes no han querido ceder, el plazo ha trascurrido, la paciencia de los trabajadores escarnecidos está agotada y se han declarado en huelga.

Cerca de 8,000 fundidores y constructores de máquinas están parados. Todos están animados del mejor espíritu y decididos a no volver al trabajo mientras no se les conceda cuanto piden, lo que bien poca cosa es.

Trabajadores: tened presente que Chemnitz es uno de los centros de la industria alemana; por lo tanto, una victoria ganada aquí, es en beneficio de todos. No permitáis, pues, que la vanguardia del ejército, que lucha contra el capital opresor, quede vencida; socorredla para facilitarle el triunfo definitivo.

No ignoramos que no debemos parar, sino cuando tenemos la seguridad de poder hacer prevalecer la voluntad del pueblo trabajador, obligando al orgulloso capital a doblarse ante el trabajo que en todas partes aspira al mismo fin. Encontrándonos en este caso era de nuestro deber obrar como hicimos.

Ignominia y baldon hubiera sido para nosotros el ceder entregando así los obreros de toda Alemania a la burguesía y su miserable prensa embustera vendida para mentir e insultar.

**10 HORAS DE TRABAJO**

es lo que pedimos nosotros y que debéis pedir todos: Triunfando nosotros, ni siquiera habrá lucha en otras partes; el orgullo insolente del fabricantismo quedará rebajado para siempre. En todas partes bastará hacer ver que estamos organizados y el corazón endurecido de los capitalistas se echará a temblar y cederán a nuestras peticiones.

Firmes, trabajadores: apoyadnos y la victoria es segura, manos a la obra, pero pronto. Demostrando toda la energía que os caracteriza para lograr nuestro objeto no tardaremos en llegar al fin.

Procurad por de pronto:

- 1.º Impedir toda inmigración.
- 2.º Averiguar dónde se necesitan constructores de máquinas y fundidores para avisarnos en seguida.
- 3.º Recoger fondos.

Los fabricantes de esta creen que estamos solos; enseñadles cuán tontos son: Viva la unión del proletario de todos los países. Viva el socialismo.

—Los tipógrafos de Berlín continúan en huelga. Los años no habiendo querido admitir sus reclamaciones les han ofrecido el aumento de 25 por 100. Se duda que los tipógrafos lo acepten; si así ocurre, los directores de periódicos berlinenses están decididos a imitar el ejemplo de sus colegas de Viena, esto es, no publicar mas que un solo periódico pero con diferentes títulos, de modo que los periódicos podrían todos continuar publicándose con un reducido número de tipógrafos.

¿Cómo prueba esto que todos los periódicos burgueses son idénticos puesto que pueden publicarse todos con el mismo original cambiando solo el título!

**Asociación de obreras de Dresde.**

La policía ha prohibido a la presidente de esta Sociedad, por no tener mas que veinte años, el tomar parte en mas reuniones en virtud de la ley que exige que los presidentes de sociedades estén en posesión de sus derechos civiles y políticos!!! (*Gacete de Frankfurt.*)

**SECCION VARIA**

**ECOS**

El argumento Aquiles que suelen usar los burgueses contra las ideas que la *Internacional* sostiene en orden a la propiedad, es el siguiente:

«Mi padre trabajó y ahorró, y con el ahorro consiguió hacerse propietario, legándome a su muerte lo que legítimamente le pertenecía. Que hagan esto los obreros; que ahorren y serán ricos, con lo cual recibirán el aplauso de todas las clases.»

Pronunciado este axioma, suelen frotarse las manos y mirar con aire de triunfo a las personas con quienes debaten, ufanos de que no hay réplica para este argumento.

¡Pobres burgueses! ¿Creeis acaso que los proletarios vienen a disputar sofisticadamente sobre la propiedad?

¿Creeis que los internacionales aceptan vuestra moral, vuestra justicia y vuestro derecho?

¿Creeis que aceptamos el combate en el terreno y con las armas elegidas por vosotros?

¿Creeis que nuestras tendencias son a las disputas escolásticas?

¡Ah! ¡Cuán ciegos vivis!

Y sin embargo, no rehúimos la discusión, por mas que la consideramos estéril.

¿Cómo convenceros de que lo que poseéis es robado, aunque esta afirmación esté apoyada nada menos que por la para vosotros respetable autoridad de las primitivas iglesias cristianas?

Si; entendedlo bien: las primitivas iglesias cristianas decían que los ricos eran ladrones ó hijos de ladrones; y el mismo Jesucristo, que es para vosotros un Dios, había dicho antes: *En verdad os digo que mas facilmente pasará un camello por el ojo de una aguja, que un rico por la puerta de los cielos*; prueba que Jesus consideraba ladrones a los propietarios, porque vienen a ser sinónimas esta palabra y la de rico, y que todos eran réprobos y malvados por el solo hecho de poseer riquezas.

Os ofende el estigma con que os señala vuestro Dios? ¿Creeis que la herencia hace cambiar la naturaleza de lo robado?

¡Pobres gentes! La ley religiosa os llama réprobos y el porvenir os prepara el castigo mas terrible.

Con que necesitamos ahorrar para ser ricos?...

Bien. Apreciamos el consejo, pero a condición de que nos asegureis su realización. Aquí estamos cien millones de jornaleros del campo, dispuestos a trabajar 300 días del año a razón de nueve horas por día, que es lo mas que podemos dedicar al trabajo corporal, pues las quince horas restantes las debemos ocho al descanso, dos a la familia, dos al recreo y tres a la instrucción. Por las nueve horas de trabajo diario que emplearemos en beneficio de los propietarios, debéis darnos durante todo el año:

- 1.º Casa-habitación, capaz y sana, para 100 millones de familias.
- 2.º Comestibles abundantes y buenos para nosotros y nuestras familias.
- 3.º Trajes, para las mismas.
- 4.º Muebles, combustible y facultativos de la ciencia de curar.
- 5.º Maestros para instruir a los hijos hasta la edad de 15 años.
- 6.º Recreaciones y medios para ilustrarse los 100 millones de trabajadores.
- 7.º Pago del seguro mútuo contra la imposibilidad de trabajar.
- 8.º Octava parte del jornal para imponerla en la caja de ahorros y llegar de este modo a ser ricos, pues no queremos manejar dinero por no *derrocharlo*...

—¿Estais dispuestos a sufragarnos esos gastos, en cambio de nuestro trabajo?

—¡Cál! ¡Eso es una iniquidad, es un imposible, es una locura! Nosotros os daremos cinco reales cada día que necesitemos vuestros brazos, y vosotros arreglaos como podais; pero ahorrad y seréis ricos.

—¡Y! Con cinco reales que nos dais cada día de los 200 que nos empleais al año ¿queréis que cubramos las necesidades de nuestras familias y que ahorremos?

—Sí, porque lo mismo hemos hecho nosotros; pues que ¿ha habido nunca diferentes leyes para los ricos y para los pobres?

—No lo sabemos, ni nos importa averiguarlo. Lo que nosotros sabemos es que sin nuestro trabajo no comeriais vosotros, y que tenemos el derecho de fijar el valor de nuestro trabajo.

—Y nosotros el de pasarnos sin él.

—Os moriréis de hambre y de frío, porque la tierra no produce nada espontáneamente.

—Tambien os moriréis vosotros.

—No llegará ese caso.

—O sí llegará.

—No llegará, porque como los que queremos trabajar, para comer y vivir, somos infinitamente más que los que quieren monopolizar los instrumentos del trabajo y de la producción, daremos la ley, y los menos tendrán que resignarse a lo que acuerde la mayoría.

—Para cuando os pongais todos de acuerdo tendremos nosotros las bayonetas, las cárceles y los presidios, y os destruiremos.

—Harto sabemos vuestras marrullerías y vuestros católicos deseos de esterminarnos ó de seguir esclavizándonos; pero, estamos ya tan prevenidos, que no conseguireis vuestros piosos propósitos, porque somos cuarenta para cada uno de vosotros y nos hemos puesto de acuerdo en bien poco tiempo casi todos los trabajadores de Europa.

—Tenemos bayonetas y cañones que os barrerán.

—¿Y quién manejará esas armas?

—Los soldados.

—¿Los soldados? ¿Cuáles? ¿Los arrancados a viva fuerza de entre la clase trabajadora?

—Sí; esos y los demás.

—¿Qué cándidos sois! Los soldados se volverán contra vosotros ese día, porque serán nuestros hijos y nuestros hermanos.

—Pues volaremos entonces con nuestras propiedades.

—¡Magnífico! Así nos evitais el trabajo de demoler muchos edificios levantados por la soberbia, por la superchería y por la ignorancia.

—No sigamos por ese terreno y discutamos con calma. Si vosotros pidieseis cosas razonables, de seguro tendríais a vuestro lado todas las personas honradas; pero queréis imposibles y exasperais a los propietarios.

—No hay término medio entre vuestras exigencias y las nuestras; mas ya que hablais razonablemente, proponed lo que vosotros nos concederíais, y discutiremos.

—En primer lugar que respeteis la propiedad, y en cambio tendreis el derecho de formar cajas de ahorros, sociedades cooperativas para sacudir la tiranía del comerciante, talleres para emanciparos del capitalista, sufragio universal para intervenir en la formación de las leyes y últimamente derecho para que fijéis el precio del trabajo, pero respetando la religión.

—De todo lo que nos exigís y nos concedéis solo aceptamos el derecho de fijar el valor de nuestro trabajo, porque es el fin a que aspiramos los internacionales. Con esto demoleremos todos los privilegios.

—Difícil ha de seros.

—No, no hay mas dificultades que en entendernos los trabajadores, y eso lo hemos de conseguir en poco tiempo.

—No en tan poco tiempo, porque la religión os excomulgara y vuestras mugeres serán las que mas os combatan.

—Sí, ya sabemos que vosotros contais con los curas para evitar nuestra emancipación y bienestar; pero nuestras mugeres son tambien internacionales, y han resuelto como nosotros no creer, ni seguir, ni oír los consejos de ningún religioso, porque son los mayores enemigos que tienen los pobres.

—Eso es una blasfemia!

—Pero ¿con quién creéis que disputais? ¿Os figurais que los internacionales son *borregos* que creen en las farsas religiosas? Si ya sabemos que todas las religiones son mentira; si sabemos que no ha habido ningún filósofo que crea en ninguna; si sabemos que todos los que aparentan creer en alguna, son hipócritas a quienes el interés les aconseja la gazoñería; si sabemos que todo lo sobrenatural y todas las revelaciones son infames imposturas de cuatro malvados; si sabemos que hay 1500 religiones en el mundo porque no

hay ninguna verdadera ¿pretendeis asustarnos con pugnantés supercherías?

—Será lo que decís, pero vuestras mugeres han de creer a los curas y no a vosotros.

—Allí lo veremos a quienes creen mejor.

—¡Mal conoceis la debilidad de la mujer!

—Nosotros las haremos fuertes, y sobre todo les arrancaremos la venda que les tapa la vista, ilustrándolas y haciéndoles ver que la gloria, el infierno, el purgatorio, los milagros, las apariciones y todo lo que ha inventado el catolicismo para sumir en la miseria y en la ignorancia a los pobres, que es su único fin, es una farsa indigna y criminal.

—No conseguireis vuestro objeto.

—¿Qué no lo conseguiremos? Pues qué ¿hace veinte años no estábamos los obreros en las tinieblas del fanatismo religioso, y al fin hemos conocido la verdad?

—Sí, pero vosotros sois fuertes y la mujer débil.

—Es que la mujer cree al marido mejor que al cura.

—Y la sociedad llamará herejes y judías a vuestras mugeres.

—Y vuestras mugeres se reirán de esos piropos por que conocerán como nosotros lo que valen y lo que significan.

—Vaya, no nos entendemos.

—¿Cómo hemos de entendernos si vosotros queréis que nosotros seamos los imbéciles, esclavos vuestros que trabajemos y vivamos en la miseria para proporcionaros goces y placeres, y nosotros queremos que termine esta injusticia y que cada cual goce con arreglo a lo que produzca y trabaje?

—Hola, con que ¿vosotros queréis que trabajemos los ricos?

—Y si no queréis trabajar no comeréis.

—¿Qué atrocidad y qué insolencia!

—La insolencia es la vuestra, que practicais lo contrario; nosotros queremos la igualdad de derechos y deberes, y os emplazamos para que os prepareis a trabajar si queréis vivir porque los tiempos de la justicia se acercan y ¡sabedlo! en la federación de trabajadores no cabe ningún holgazan ni vagamundo.

Para vivir hay que producir. Para producir hay que trabajar.

(Tomado al oído en una disputa de café.)

DIÓGENES CAN.

Y va de Papa.

En una correspondencia de Roma insertada en *El Tiempo* encontramos el siguiente párrafo:

«El Papa, al leer las cartas de los soberanos, suele decir: «Este lenguaje tan excéptico, esta falta de fe en su propia autoridad que muestran los Gobiernos, es lo que más me alarma. ¿Cómo ha de ser vencida la *Internacional* si los reyes que pueden y deben vencerla, no creen ni en su derecho ni en sus fuerzas?»

¿Qué tal? ¿Eh?

¡Qué caridad, qué amor, qué fraternidad y sobre todo qué unción evangélica la del sucesor de Cristo!

Ya trabaja otra vez como antes. Sus médicos no lo quisieran; pero comprenden que no se puede evitar. Ni el Papa quiere apartar la vista de los negocios; ni los negocios, que tantos y tan graves y tan urgentes son, permiten que se aparte la vista de ellos.»

Este párrafo complementa aquel, puesto que solo faltaba que nos dijera el corresponsal que el papa se dedica a *negocios*.

¡Qué imprudentes son estos conservadores! ¡a fuerza de ensalzar son capaces de desacreditar a cualquiera!

Después nos dá la siguiente noticia que viene como de molde.

«Aquí circulan con insistencia rumores que inquietan bastante. Los garibaldinos é internacionalistas no cesan de viajar, y sus idas y venidas son siempre de mal agüero. Generalmente se cree que las cosas están bien preparadas y que la mina estallará primero en Messina y Palermo, y después en Nápoles, Roma, Milan, Florencia y Génova.»

*Mieditis* de conciencias súcias.

**ANUNCIOS**

**REGLAMENTOS TÍPICOS.**

Dentro breves dias serviremos los pedidos que se nos han hecho.

Forman un folleto magnífico con toda la organización obrera y los acuerdos de los Congresos obreros universales y españoles.

Las corporaciones que quieran, pueden dirigir los pedidos a la Administración de LA FEDERACION, Mercaders, 42, acompañando el importe, a razon de medio real ejemplar.

**La vida del obrero. — ¿Qué es la Internacional?**

—Folleto socialista. — Se vende a 6 cuartos en esta Administración.

**Idea general de la Revolucion en el siglo XIX.** por Proudhon. — Esta obra socialista forma un volumen en folio de 240 páginas; a 12 rs. encuadernado en rústica. — Dirigirse a Juan Coll, Mercaders, 42; Barcelona.

**Colecciones completas de «La Federacion.»** Constan de nueve trimestres. Quedan pocas. — Los que deseen completar la coleccion, podrán pedir los números que les falten; contándose por trimestres.

**CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA**

Hemos recibido de los suscritores que a continuación se expresan, el pago del trimestre 9.º que comprende los meses de noviembre, diciembre y enero:

- Granollers.—E. Q.—I. T.
- Valencia.—F. A.—M. M.
- Bañolas.—F. M.
- Pont de Armentera.—S. de T. de M.
- S. Vicente de Castell.—V. P.
- Esplugas de Llobregat.—J. M.
- S. Andrés de Palomar.—B. C.
- Granada.—C. R. F.
- Tolosa.—I. O.
- Valls.—J. S. y F.
- Gerona.—M. Y.; N. G.
- Ferrol.—R. V. M.
- Alcoy.—M. G. P.—Hasta fin de abril de 1872.
- Arbuñas.—F. M.—Hasta fin de enero de 1873, y el trimestre octubre, noviembre y diciembre de los siguientes:
- Alfaro.—J. H.
- Valladolid.—P. R.
- S. Felio de Guixols.—F. B.

Imprenta «Catalana» de Obradors y Suñé, Petritxol, 6.